

## Cena y sida

"Oye, Elizabeth", dijo Jade acercándose por el pasillo a su mejor amiga, "¿te gustaría ir a cenar Carly y conmigo esta noche?".

Elizabeth la miró desde su locker.

"¿Te refieres a la chica que tiene sida? No, gracias, no quiero contagiarme de sida durante la cena.

La sonrisa de Jade se desvaneció para dar paso a una mirada de asombro.

"¿Hablas en serio? Creía que eras lista y de mente abierta, Liz, pero parece que has oído ideas equivocadas sobre el VIH y el sida que crean un estigma".

"¿Qué es un estigma?", preguntó Elizabeth con curiosidad.

"Estigma se define como una marca que diferenciaba a unas personas de otras, razón por la cual eran apartadas de otras. La gente con VIH o sida con frecuencia se sienten malvistos, tal como tú ves ahora a Carly. Pero no solamente quienes padecen la enfermedad son discriminados. Una vez al hermano menor de Carly le aventaron piedras porque se sabía que su hermana tenía sida".

"Qué terrible", dijo Elizabeth, dándose cuenta de cuán desinformada había estado. "¿Por qué hay ese estigma contra el VIH y el sida?".

"Hay tal estigma porque la enfermedad pone en riesgo la vida. Además se relaciona con tabúes sociales, expresamente la sexualidad, lo cual evita que la gente quiera hablar del tema", explicó Jade.

"¿Y acaso realmente importa?".

"Claro que sí", contestó Jade, "el estigma y la discriminación constituyen una gran barrera que impide hablar del problema y que no se haga mayor. Cuando la gente es discriminada, se reduce el interés por acudir a hacerse exámenes y recibir atención médica. El que la sociedad tenga ciertas creencias sobre el VIH y el sida incide en la forma en que se utilizan los servicios médicos. Cuando se establece un estigma, la gente tiende a negar más la enfermedad. Nadie quiere pensar o hablar sobre VIH o sida en un ambiente en el que hay tantas ideas negativas al respecto. En consecuencia, se frenan cambios en las tendencias actuales y se obstaculizan los esfuerzos educativos".

Elizabeth suspiró.

"Como que entiendo, ¿pero no sería más fácil apartar de otras personas a los que tienen VIH?".

"No", le respondió Jade. "Se ha demostrado que esa clase de discriminación abierta sólo aumenta el estigma y conduce a que nadie se haga pruebas. Un alto en esos exámenes contribuiría a que la enfermedad prevaleciera, pues nadie sabría de su estatus de VIH.

"Wau, ¿cómo sabes tanto?", preguntó Liz mientras caminaba por el pasillo junto a su amiga.

"Antes yo estaba como tú, Elizabeth. Me asustaba el estar junto a alguien con sida, pero entre más me explicaba Carly al respecto, más comprendía que mis temores eran infundados".

"Entiendo", dijo Elizabeth, "sabes, creo que sí iré con ustedes a cenar esta noche. Tal vez ella pueda ayudarme a entender mejor la enfermedad y así podré informar a otros al respecto".

"Suena muy bien", respondió Jade, contenta de haber logrado que otra persona cambiara de opinión.